



ALCALA DE LOS GAZULES (CADIZ) HÍDRICA MARCHA MARIANA DEL SUR 2015



Grupo de participantes en la Marcha con el P. José Luis.

El último sábado de septiembre, como todos los años, lo dedicamos a reunirnos fraternalmente en torno a la Virgen María, representantes de las comunidades parroquiales y colegiales del sur. Huelva, Cádiz, Ceuta y Sevilla.

Por diversas causas este año se había determinado cambiar el escenario de los últimos años en Utrera, Sevilla.

Volvíamos a los primitivos lugares de santuario de Ntra. Sra. de los Santos que es la patrona de Alcalá de los Gazules en la llamada "*ruta del toro*"; de los que envisten, cuidado. Está situado en el centro-sur de la provincia de Cádiz y rodeado por los pueblos de Barbate, Benalup-Casas Viejas, Conil, Medinasidonia, Paterna de la Rivera. Lo que denominan la comarca de la "*Janda*", tomado de su antigua laguna con ese nombre. Se estudiaba en la geografía española.

Siembre resulta gratificante volver a encontrarse con gente ya conocida en su mayoría. Siempre ha resultado una convivencia armónica y fervorosa; como en familia.

Pero este año ha sido especial. Nunca había sucedido, pero alguna vez tenía que ser en la historia de esta pequeña romería mariana del sur en su *XVI edición*.

Después de los afectuosos saludos entre los diversos viajeros de los autocares según iban llegando y —algo más— en la cafetería del cruce de carretera, el padre **Jesús Baños**, delegado provincial de pastoral, inició la procesión con el *procedamus in pace*, como indican los ritos. Su delegado para el sur, padre **Pablo Rojas**, organizaba desde su "*Mercedes*" el ritmo de los rezos y la ruta. Se rezaba con ganas, pero muchos miraban de reojo hacia lo alto, y no sólo con los ojos del corazón.

...Tercer misterio, el nacimiento... En este caso los ángeles comenzaron a cantar al *son de cascadas y de truenos*, la cosa se ponía seria y el reflejo de los rayos producía brillos en los mástiles metálicos de los paraguas que funcionaban muy bien en cuanto a lo del compartir se refiere. Muy importante. Al llegar al santuario algunos tuvieron que compartir también con los más desprotegidos, hasta "*capa y sandalias*".

La lluvia arreciaba y había que tapar a la Virgen de Consolación, nunca mejor llamada. No pudo ser de manera muy eficiente; el viento tampoco favorecía y no estábamos preparados para ello a pesar de las alertas meteorológicas. Tal vez nos sirva para el futuro...Fueron casi dos kms. de chupa resignadamente llevada...

Por fin estábamos remontando el último repecho Ya se divisaba a pesar de las nubes, la blanca silueta de la ermita atractiva y atrayente; un imán en aquel momento.

De repente y como por contagio se aceleró el ritmo de la procesión empapa y comenzaron a entrechocar los paraguas y las mochilas. En un instante todos nos sentíamos otros bajo aquel cobertizo cercano al santuario, que hace de bar. Ni uno solo quedaba fuera de aquel chiringuito a pesar de su espacio. El único que no debió sentirse tan protegido sería el encargado del bar al verse invadido de tal manera y sin que nadie abriera la boca ni para pedir un solo café. Luego intentaríamos compensarle con generosidad y así fue.

Los portadores de la imagen, los únicos que no encontraron la forma de cobijarla por el tamaño.

Cuando llegamos a la ermita ya llovía mucho menos y el ermitaño nos recibió como en un oasis; poniendo a nuestro servicio todas sus posibilidades del lugar, Suficientes para poder continuar con nuestro programa, aunque necesariamente hubo que reducirlo. No se pudo celebrar la Eucaristía final de la tarde y en la comida se echó de menos el no poder hacerlo en el campo como otras veces. Más compartida.

El día en su conjunto resultó gratificante. Desde los autocares cuando ya volvíamos, la campiña, pintoresca aun a pesar de su otoñal rostro, parecía sonreír con nosotros pensando en el agua copiosa que había recibido a lo largo del día, llena de la rica vida del cielo.

P. José I. Mucientes, OSA